
Dimensiones de la cultura geográfica: una necesidad en la enseñanza de la Geografía

Dimensions of the geographical culture: a necessity in the teaching of the Geography

Dr. C. Mikel Moreno Hernández

Lic. Yamilet López Felipe.

Universidad Central de Las Villas.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0905-2897>

<https://orcid.org/0000-0002-3848-6056>

Recibido: 18/05/2020

Aceptado: 15/11/2020

Resumen: Las dimensiones de la cultura geográfica pueden ser referentes teóricos y didácticos para la enseñanza de la Geografía en la secundaria básica. El trabajo tiene por objetivo definirlos para este tipo de educación, a partir de una sistematización del contenido de la enseñanza de la Geografía escolar cubana y de la obra de autores del contexto Iberoamericano. Este estudio permitió determinar cuáles son los aspectos más destacados que se deben tener presente para desarrollar la cultura geográfica en el marco escolar cubano.

Palabras claves: Cultura geográfica; Dimensiones de la cultura geográfica; Enseñanza de la Geografía; Secundaria básica.

Summary: The dimensions of the geographical culture can be relating theoretical and didactic for the teaching of the geography in the basic secondary. The work has for objective to define them for this education type, starting from a systematizing of the content of the teaching of the Cuban school Geography and of the work of authors of the Ibero-American context. This study allowed to determine which they are the most outstanding aspects that should be had present to develop the geographical culture in the Cuban school mark.

Key words: Geographical Culture; Dimensions of the Geographical Culture; Teaching of the Geography, Geographical Education.

Introducción:

La educación como fenómeno social tiene por desafío, la formación de un hombre culto, capaz de asimilar creadoramente los elementos culturales de su nación e incorporar los aportes de otras culturas que son valores universales. La escuela Secundaria Básica, tiene un papel esencial en la

formación de una cultura general integral, pues constituye el nivel educativo elemental establecido en el Sistema Nacional de Educación. Las asignaturas que conforman el currículo tienen que reforzar su concepción para tributar a esa meta.

La Geografía posee una importante función cultural en la educación científica, moral, estética, politécnica y laboral de los estudiantes. De ahí que en la Secundaria Básica se requiera fortalecer la cultura geográfica en sus múltiples dimensiones, como fundamento para el desarrollo de los estudiantes del nivel.

Las diferentes formas de percibir el espacio configuran cada vez más los modos de interactuar entre las personas y los intercambios entre ellas y las estructuras sociales de poder. El mundo ha cambiado y es necesario contribuir desde la educación a que se conozcan las dinámicas que configuran un entorno cada vez más complejo.

Este desafío constituyó un elemento fundamental que motivó al autor del presente trabajo, entre los años 2004 y hasta el 2015, a interesarse por los elementos que tributan al desarrollo de la cultura geográfica. El investigador ha evidenciado que la cultura geográfica no tiene definidas las dimensiones que comprendan todos los componentes del contenido geográfico y que permitan su implementación en la práctica pedagógica escolar especialmente en la secundaria básica.

En el trabajo se considera la cultura geográfica desde una concepción multidimensional, de modo que se tienen en cuenta las dimensiones cognitiva, instrumental, educativa, estratégica con sus consecuentes fundamentos en función de implementar pedagógicamente su uso en la escuela secundaria básica cubana.

Desarrollo

El mundo moderno se caracteriza por una inagotable diversidad de información generada por distintos tipos de agentes sociales, educar en tales condiciones presupone enseñar a distinguir, ubicar y comprender las bases esenciales de la cultura que se manifiesta en diferentes modos y se insertan en la escuela básicamente desde las asignaturas escolares.

Estas condiciones obligan a los docentes a reflexionar sobre que contribuciones realizan los contenidos que enseña a la formación de sus educandos. Esta premisa cobra relevancia en tanto

cada actividad humana ha dejado un aporte cultural que es necesario transmitir a las nuevas generaciones.

La enseñanza de la Geografía en Cuba necesita replantearse cuáles son los fundamentos de la cultura geográfica que deben guiar la educación de los cubanos de inicios del siglo XXI. Ello serviría para ser más precisos a la hora de realizar la labor educativa y significaría incrementar la pertinencia social del proceso pedagógico.

Como resultado de un trabajo de sistematización teórica realizado por el autor, sobre la base del estudio de bibliografía relacionada con la didáctica de la Geografía en diferentes niveles educativos y diversos países, así como la valoración de artículos, declaraciones internacionales, tesis doctorales, memorias de congresos y otros eventos vinculados a la ciencia geográfica y su enseñanza. Especialmente las publicaciones del grupo de Didáctica de la Geografía de la Asociación de Geógrafo Españoles, la revista chilena Norte Grande, además de artículos de diferentes autores de México, Brasil, Colombia, Chile, Cuba. Considerando los criterios de estudiosos de la Metodología de la Geografía.

Atendiendo además a las experiencias del autor derivada de la investigación y de la práctica educativa. Se han revelado paulatinamente aquellos elementos esenciales que demanda el desarrollo de una cultura geográfica.

El proceso de sistematización teórica tuvo por objetivo esencial determinar los aspectos fundamentales del contenido de la disciplina que son básicos para desarrollar la cultura geográfica, además de considerar los elementos que le sirven de fundamentos.

Los resultados obtenidos permiten conformar las dimensiones de la cultura geográfica las cuales consideran aspectos como:

Dimensión cognitiva de la cultura geográfica.

Como toda ciencia, la Geografía posee un aparato teórico formado por un sistema de conceptos generales y particulares, teorías, categorías, principios y leyes. Penetrar en el aspecto cognitivo está directamente vinculado al “pensamiento geográfico”. (Mateo, 2012, p.57) lo define como: “...la actividad intelectual dirigida a la producción de un saber nuevo por medio de la reflexión, basado en el conocimiento geográfico”

El “pensamiento geográfico” según este autor integra conocimientos geográficos, actividad intelectual, y la cultura individual. Destacado resulta el carácter multidimensional que le confiere, y la íntima relación con la cultura. Por su parte (Ortega y Pagés, 2017) asumen que es una manera de entender el espacio desde una perspectiva geográfica considerando diversas escalas y teniendo en cuenta su movilidad, así como la capacidad existente para tener conciencia de lo que existe y puede modificarse por la acción humana.

El razonamiento espacial de hechos, objetos y fenómenos donde se contemplen la variación de las escalas de análisis geográfico y las múltiples interrelaciones que se establecen en el mundo siguiendo el imprescindible enfoque ambiental y sostenible son premisas esenciales de la geografía que se enseña en el siglo XXI.

Es por ello que entre las direcciones que conforman el aspecto cognitivo se debe priorizar.

- El dominio del sistema de conceptos generales y particulares, teorías, principios y leyes de las ciencias geográficas en dependencia del contenido proyectado para el nivel educativo específico.
- El reconocimiento del papel de la espacialidad como categoría rectora para realizar cualquier análisis de carácter geográfico.
- El tratamiento de las relaciones complejas con carácter dialéctico que se establecen en el espacio geográfico que permiten dar explicaciones a disímiles fenómenos, hechos y objetos geográficos desde posiciones integradoras y multidimensionales.
- El desarrollo del pensamiento geográfico desde una perspectiva ambiental y sostenible.

En el aspecto instructivo el tratamiento de las relaciones complejas con carácter dialéctico que se establecen en el espacio geográfico deben ser atendidas, pues estas relaciones permiten dar explicaciones a los fenómenos, hechos y objetos geográficos de un modo más científico. Se debe conjugar intencionalmente la unidad entre lo natural y lo social, lo global y lo local, lo territorial y ramal, lo general y lo particular, revelando relaciones de causa-efecto para penetrar en la esencia de cómo se manifiestan estos hechos, fenómenos u objetos en un espacio dado.

(Baranski, 1980) notable estudioso del tema apunta que pensar geográficamente implica ver las diferencias entre lugares desde las condiciones físicas y económico geográfico. El autor coincide con el criterio de que: “(...la complejidad en el pensamiento geográfico está dada en la sabia

conjugación, distinción e implicación de lo social y lo natural, lo global y lo local, lo general y lo particular, lo ramal y lo territorial (Betancourt, 2005, p.4).

Bajo los criterios (Duquette, Bahbahani y Tu Huynh, 2016 citado por Ortega y Pagés, 2017) el pensamiento geográfico se desarrolla en la medida que se plantean problemas y se recurre a contenidos geográficos para trazar soluciones y acometer las mismas. Se debe acotar que en tales proyecciones se debe recurrir al análisis multidimensional de la realidad. La complejidad del mundo en las condiciones contemporáneas conlleva a plantearse que los estudios geográficos deben tomar en cuenta diferentes aspectos como puede ser lo ecológico, lo económico, las diferentes escalas y la cultura para aproximarse mejor a la realidad.

Asimilar las relaciones espaciales desde un enfoque dialéctico presupone comprender la realidad como esencialmente multidimensional, contradictoria, en permanente movimiento y desarrollo, donde se maximice la perspectiva de integrar categorías y leyes de la dialéctica en función del estudio y comprensión del espacio. Se trata de comprender sin desarticular, conjugar lo diverso sin renunciar a las particularidades en un mundo en constante transformación. Integrar no debe significar reducir sino analizar desde diferentes ángulos la realidad. Es necesario el análisis multireferencial del espacio.

Finalmente, para considerar que un pensamiento geográfico se trabaje desde una perspectiva ambiental y sostenible se debe favorecer la comprensión de las potencialidades y desafíos que enfrenta el espacio; que se favorezca el desarrollo eficaz del estudiante en él para lograr el uso y conservación sostenible de los valores naturales y culturales que existen. Ello significa según (Mateo, 2012, p.184)

Desarrollar la sensibilidad ambiental desde los problemas del lugar donde se vive para asimilar una visión multidimensional del espacio. Comprender y desarrollar el saber sobre las características de los espacios que implique una actuación responsable y dirigida a contemplar la sostenibilidad. Estimular la reflexión sobre la dinámica del espacio para incorporarse a los procesos de toma de decisión que tributen a contemplar la sostenibilidad ambiental a los procesos de desarrollo.

Cada uno de estos aspectos debe dirigirse a guiar al estudiante a conocer el espacio y conducirse en él, potenciar el conocimiento de la naturaleza y la sociedad para comprender las posibilidades que existen y que acciones humanas afectan el equilibrio de esta relación.

Dimensión instrumental

La dimensión instrumental de la cultura geográfica responde a desarrollar habilidades propias de la Geografía de forma integrada a habilidades generales que le permitan al estudiante insertarse en la vida contemporánea. Ella se relaciona con la esfera ejecutora de la personalidad donde el desarrollo de habilidades juega un rol esencial.

Según (Barraque, 1991, p.44) “las habilidades geográficas, no son más que los conocimientos geográficos asimilados, puestos en función mediante acciones y operaciones”. Esta autora considera que las habilidades geográficas se dividen en teóricas o intelectuales y prácticas.

El desarrollo de la cultura geográfica precisa de un sistema de habilidades intelectuales que permita operar con el contenido, como son el caso de la, observación, análisis, síntesis, abstracción, representación, comparación, generalización, descripción, explicación, argumentar, identificar, interpretar, entre otras. Pero como rasgo distintivo de la Geografía, existen un conjunto de habilidades que constituyen un soporte necesario en esta ciencia para la apropiación del contenido que se pueden clasificar como prácticas.

Para la Geografía las habilidades cartográficas juegan un papel protagónico, el mapa es el lenguaje del geógrafo. La confección y uso de modelos cartográficos planos, tales como mapas, gráficas, croquis y tablas estadísticas, en cualquiera de las formas existentes; así como con el uso de modelos tridimensionales, tales como la esfera terrestre y los mapas en relieve, permiten, la identificación, el cálculo, la representación e interpretación de los objetos y fenómenos del espacio geográfico y sus relaciones.

Conocer el mapa, localizar objetos geográficos, determinar distancia, lectura de mapa, determinación de regularidades espaciales, temporales y causales, entre otras, son acciones de primer orden para el trabajo educativo. Es un desafío para la escuela actual utilizar los mapas no solo dentro de la enseñanza de la Geografía, sino tener en cuenta que objetos, hechos, fenómenos históricos, económicos, políticos, y culturales, se desarrollan en un espacio geográfico y deben localizarse para su mejor comprensión.

El estudio de la dinámica de la información contenida en los mapas es una manera de acrecentar la cultura del estudiante y actualizarlo espacialmente. Dialogar con el mapa o con otras representaciones cartográficas es una forma de conversar con el mundo.

A su vez resultan de gran valor las habilidades para la comprensión y asimilación del vocabulario geográfico, porque este incluye conocimientos y una amplia compilación de tipo cultural que contiene mucho de la memoria histórica y de los complejos cambios a los que se ha sometido el objeto o hecho del que se trate.

También son muy importantes las habilidades investigativas y de trabajo de campo. Según los criterios de (Peinado y Cruz, 2017) es esencial que los estudiantes puedan aprender a seleccionar información, analizarla, evaluarla y planificar acciones en función de comprender la realidad mientras puede interactuar en el laboratorio natural de la Geografía, el espacio geográfico. Gran valor puede tener también, las habilidades para el manejo de herramientas, dispositivos y tecnologías informáticas u otro tipo que facilitan la obtención de información, su valoración y presentación.

Dimensión educativa.

La dimensión educativa de la cultura geográfica se relaciona esencialmente con el desarrollo de convicciones, valores, actitudes, sentimientos, motivaciones e intereses que se traduzcan en modos de actuación de los estudiantes a partir del aporte de los contenidos de la Geografía y que refuerza su valor cultural; se sustenta en la concepción de educación en el sentido más estrecho definido por (Chávez, 2012, p.37) quien plantea que: "...se caracteriza por (...) la formación objetiva de las cualidades de la personalidad: convicciones, actitudes, rasgos morales y de carácter, ideales y gustos estéticos, así como modos de conducta".

Uno de los componentes que realza la significación de la Geografía para educar al ser humano tiene que ver con la necesidad de asumir una actitud adecuada relacionada con el cuidado y conservación del medio ambiente a partir de prácticas sostenibles que garantice el equilibrio adecuado entre la naturaleza y la sociedad sin poner en riesgo, la supervivencia humana. Es relevante desde el punto de vista educativo que se desarrolle en los estudiantes la capacidad de valorar y respetar el medio ambiente, que comprendan las responsabilidades que se tiene con su conservación, mejoramiento y transformación.

El espacio geográfico tiene un papel importante en la vida y en la educación de los seres humanos, insistir en que los estudiantes puedan desarrollar actitudes que le permita comprender los rasgos objetivos y subjetivos del espacio debe constituir una prioridad de la Geografía.

Otro elemento esencial es la relación afectiva del hombre con su entorno y su papel en el desarrollo de la identidad nacional, local y cultural. (Sánchez y Jerez, 2003) exponen que en el territorio siempre queda la huella del hombre, la acción y la forma de su intervención sobre él, estos autores apuntan que el “espacio geográfico” constituye junto a la categoría “tiempo”, el mejor archivo de la existencia humana y a su vez un patrimonio cultural. Estas reflexiones implican que el entorno constituye un ingrediente muy influyente en la conformación del ideario social por lo que tiene una relación directa con los procesos de formación de la cultura.

La actividad de la sociedad en el espacio geográfico, deja una huella, no solo material, sino espiritual en la memoria de la comunidad humana. Los espacios cobran significación por esas acciones y son modificados por los grupos humanos, en esos cambios se enriquece la cultura, es por ello que la unión del ser humano a su territorio lleva implícito un vínculo afectivo que enriquece la formación de sentimientos y valores mientras se reconocen los componentes subjetivos del espacio.

Es necesario y posible reforzar los lazos de los estudiantes con su espacio geográfico inmediato, la primera visión que tiene de su patria y que les enriquece los sentimientos de respeto, amor a la naturaleza y a la obra creadora del ser humano, sentido de pertenencia admiración a lo bello y rechazo a lo que denigre a la vida en todas sus manifestaciones.

El conocimiento del territorio natal y su comparación con otros espacios refuerza la solidaridad, el humanismo, el sentido de justicia, el patriotismo, la dignidad, el internacionalismo, la responsabilidad, la laboriosidad y otros valores que son universales y necesarios para la educación integral del estudiante. La comprensión y respeto a las diversas culturas, pueblos, valores y formas de vida debe contribuir también a una mejor educación de los estudiantes desde la Geografía.

Según (Mateo, 2012), el saber geográfico tiene una función cultural en particular en la formación de la identidad y el territorio es una categoría por excelencia sin la que no hay poder y en la construcción de espacios nacionales, como identidad y soberanía, se manifiesta el papel cultural de la Geografía en su interrelación con otros saberes. Por lo tanto no es posible conocer las raíces de un pueblo sin comprender la relación con el espacio.

Como otro aspecto a reforzar en la dimensión educativa está la necesidad de desarrollar actitudes para que los estudiantes se inserten de forma participativa, cooperen y sean críticos respecto a los sucesos que ocurren en el espacio geográfico, ello implica promover el diálogo, el debate, la cooperación y el respeto a los puntos de vistas divergentes, en ese sentido se fortalece la conciencia patriótica y nacional. Sobre esta base la cultura geográfica y su dimensión educativa deben potenciar el ejercicio de una ciudadanía responsable.

El logro en los estudiantes del ejercicio de una ciudadanía responsable como parte de la cultura geográfica debe dirigirse también a lograr actitudes que denoten un uso adecuado de conocimientos y habilidades geográficas en correspondencia con los deberes y derechos ciudadanos, lo que le permitiría una mejor relación con el espacio geográfico.

La dimensión estratégica.

Esta dimensión está dirigida a que el estudiante desarrolle la capacidad de aprender a proyectarse de forma estratégica, a partir de las potencialidades que posee la Geografía aplicada al desarrollo científico y tecnológico, es decir, potenciar su actividad productivo-creadora en función de la toma de decisiones y proyección de acciones con vista a procurar soluciones a problemas existentes en su entorno y que generan conflictos de diferentes magnitudes. De ahí que se debe trabajar en desarrollar un egresado con la capacidad de generar ideas, capaz de implicarse para lograr la sostenibilidad ambiental, el desarrollo local y del país.

De tal forma se debe insistir en insertar al estudiante en el análisis y la toma de decisiones sobre medidas de carácter político, administrativo, ambiental, económico, que puedan proyectarse sobre el espacio más cercano. Facilitar que promueva con sus acciones la sustentabilidad como vía para preservar el medio ambiente y sea capaz de incorporarse de forma armónica en este.

En la enseñanza de la Geografía, los programas ponen cada vez más acento en la utilidad de los aprendizajes para reflexionar y actuar. Hoy es muy apreciado el papel de esta disciplina para generar situaciones donde los estudiantes planifiquen, modelen, y proyecten sobre el espacio; ello requiere una visión multidimensional de la Geografía. Se trata de educarlos en la ciencia de prever y planificar en consecuencia.

Por ello, es preciso desarrollar una cultura geográfica orientada al futuro, con un pensamiento probabilístico (Mateo, 2012), que ayude a minimizar errores en la relación con la naturaleza y

con la sociedad. La Geografía tiene que contemplarse con criterio de desarrollo, no solo en el sentido de los estudiantes a la que va dirigida, sino con criterio de promover desarrollo en el espacio geográfico.

Es importante además que el estudiante se sienta en condiciones de proyectar la acción o actuar donde sea posible para preservar o mejorar la visión cultural que sobre el entorno geográfico existe, para contribuir a modificar estilos de vida y mejorar la visión que sobre el territorio se tiene en vista de un desarrollo sostenible. La dimensión estratégica debe funcionar para proyectar el rescate y promoción de los códigos culturales que tipifican el espacio, además de contribuir a modificar prácticas existentes que entran en contradicción con una perspectiva ambiental con enfoque sostenible.

Conclusiones

Las dimensiones de la cultura geográfica favorecen el tratamiento del contenido geográfico en el proceso pedagógico, también permiten que los estudiantes se acerquen de forma interdisciplinar al conocimiento cuando realicen acciones de carácter realista, lleven a cabo tareas con naturaleza compleja y con carácter abierto en un marco de trabajo colectivo, cuando utilicen fuentes diversas y de áreas distintas.

En el proceso de desarrollo de la cultura geográfica sus dimensiones contribuyen a proyectar lo aprendido en la Geografía a las acciones de otras disciplinas que pueda requerir la puesta en práctica del contenido geográfico, ellas son una base primaria e integradora de la interdisciplinariedad.

La propuesta contribuye a integrar aspectos esenciales del contenido geográfico que pueden ser ejes de trabajo, guías para reconocer el grado de desarrollo alcanzado por los estudiantes dentro del estudio de la disciplina. Por otra parte sirven como fundamentos para dirigir sus actividades en el espacio geográfico que se considere objeto de estudio como parte de excursiones, clases, proyectos, círculos de interés u otra forma de organización.

Estas dimensiones emergen a partir de fundamentos de la ciencia geográfica y especialmente de sus funciones informativa, instrumental, transformadora y cultural. Tienen como base el concepto de cultura que se conforma de los valores materiales y espirituales creados por la humanidad, los

fundamentos pedagógicos a partir de contemplar las dimensiones instructiva, educativa y desarrolladora del proceso pedagógico.

Por tanto, se propone que cualquier acción en función de desarrollar la cultura geográfica en el referido contexto educativo debe tener en cuenta sus dimensiones: cognitiva, educativa, instrumental y estratégica. Estas emergen como guías para la acción pedagógica desde bases teóricas sólida y denotan que el estudiante es portador de dicha cultura.

Referencia Bibliográfica:

- Baranski, Nicolás. (1980). Formación de la Geografía Económica soviética. Trabajos Escogidos. Moscú. Mysl.
- Barraqué Nicolau, Graciela. (1991). Metodología de la enseñanza de la Geografía. La Habana, Editorial Pueblo y Educación.
- Betancourt, Mirta. (2005). Cómo percibimos la integración geográfica (1ra ed. Ciencias Naturales). [CD-ROM]. Villa Clara, Instituto Superior Pedagógico “Felix Varela”.
- Chávez Rodríguez, Justo. (2012). La política educacional cubana y aspectos generales de Pedagogía. En Colectivo de Autores, Pedagogía, (pág 1-78). La Habana, Pueblo y Educación.
- Mateo Rodríguez, Jose Manuel. (2012). La dimensión espacial del desarrollo sostenible: una visión desde América Latina. La Habana: Editorial Científico Técnica.
- Ortega Rocha, Evelin y Pagés, J. (2017). *El pensamiento y la conciencia geográfica en el currículo chileno*. Recuperado de: Câmara Cristina, A., Sande, E., y Magro, M. E. (Eds.). *Educação Geográfica na Modernidade Líquida. Atas do VIII Congresso de Ibérico de Didáctica de la Geografía*. Lisboa. Associação de Professores de Geografia, pp. 230-251. Recuperado de http://age.ieg.csic.es/didactica/docs/Publicaciones/2017_Enseñar_geografia.pdf
- Peinado Rodríguez, M. y De la Cruz, A. (2017). La Enseñanza – Aprendizaje de la Geografía en proyectos interdisciplinarios: Una experiencia didáctica a través del No-Do. Recuperado de: Câmara Cristina, A., Sande, E., y Magro, M. E. (Eds.). *Educação Geográfica na Modernidade Líquida. Atas do VIII Congresso de Ibérico de Didáctica de la Geografía*. Lisboa. Associação de Professores de Geografia, pp. 230-251. Recuperado de [:http://age.ieg.csic.es/didactica/docs/Publicaciones/2017_Enseñar_geografia.pdf](http://age.ieg.csic.es/didactica/docs/Publicaciones/2017_Enseñar_geografia.pdf).

Sánchez López, Lorenzo., y Jerez, O. (2003). Tecnología, espacio y educación. Recuperado de Marrón Gaite, María Jesús., Moraleda, C. y Rodríguez, H. (Eds.). La enseñanza de la Geografía ante las nuevas demandas sociales. Toledo: Grupo de Didáctica de la Geografía (AGE) –Universidad de Castilla-La Mancha. Escuela Universitaria del Profesorado. pp. 210 - 222. Recuperado de http://age.ieg.csic.es/didactica/docs/Publicaciones/2003_Enseñaza_geografía.pdf